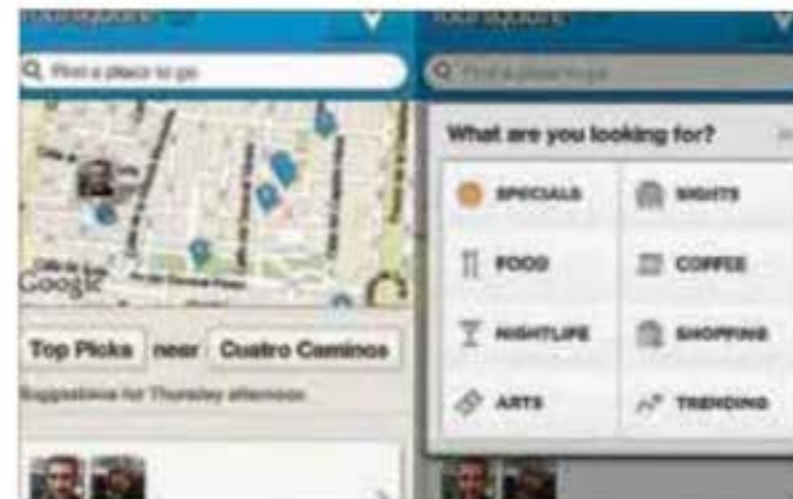




Cada cosa en su sitio: el GPS

Nadie puede poner en duda el impacto del Smartphone sobre la sociedad actual. Somos testigos de cómo en cada nueva generación se amplían las capacidades de estos dispositivos que ya sólo conservan de 'teléfono' la capacidad de realizar llamadas. Al mismo tiempo, se equipan con giroscopios, acelerómetros, GPS, sensores de luz, de proximidad, brújulas digitales y casi cualquier chip que se le pudiera ocurrir. No obstante, como reza el eslogan de una conocida marca de neumáticos «La potencia sin control no sirve de nada», es decir, ¿qué utilidad pueden tener unas coordenadas GPS por sí solas? Las Apps, y quienes las desarrollan, tienen la posibilidad de rellenar ese hueco entre la enorme capacidad de estos dispositivos y sus dueños, dotando de utilidad a esa información que todos esos sensores proporcionan.



El 4 de Octubre de 1957, la Unión Soviética lanzó el que fuera el primer satélite de la historia, el Sputnik 1, dando el pistoletazo de salida a la carrera espacial. La monitorización se realizaba estudiando el cambio en la señal que emitía el Sputnik, lo que se conoce como efecto Doppler.

Pensando que este mismo principio podía ser aplicado para determinar la posición de un observador en Tierra, surge en 1964 el sistema TRANSIT creado por la armada estadounidense para proveer a su flota de sistemas de navegación con posiciones actualizadas y precisas.

En 1973, y como fruto de la colaboración entre la Armada y la Fuerza Aérea de los Estados Unidos, se inicia el programa NAVSTAR GPS. Este quedaría totalmente operativo en 1995 y mediante 24 satélites proporciona cobertura mundial con capacidad ilimitada de usuarios.

Entonces, mi Smartphone es capaz de obtener las coordenadas GPS en las que me sitúo ahora mis-

mo, pero ¿cuál es la utilidad? ¿Qué ventajas me otorga eso?

Simplemente con conocer la ubicación actual, el buscador de Google me muestra los resultados más relevantes en función de ésta, puedo enviarla en una conversación de WhatsApp para quedar con alguien, guardar el lugar donde he dejado el coche o simplemente tener un registro de dónde están las mejores vistas en un parque natural.

Tener las coordenadas GPS asociadas a las fotografías de mi galería me permite mostrarlas sobre un mapa y encontrar fácilmente esa panorámica del Lago de Sanabria, en lugar de estar buscando entre las casi 2.000 instantáneas.

Saliendo a correr o con la bicicleta, aplicaciones como Runtastic me permiten ir guardando todo el recorrido para después verlo sobre el mapa o compartirlo, tener un historial de todas las salidas o incluso puedo descargar una ruta que otro usuario haya compartido y cargarla en la aplicación para hacerla.

Por ejemplo, con FourSquare puedo hacer públi-

co a qué cafetería acabo de entrar, dejar fotografías y comentarios sobre el local para otras personas o incluso los dueños pueden otorgar recompensas para conseguir una mayor fidelización.

Con guías, como la Guía Dos Mares de La Manga, puedo buscar un restaurante, chiringuito o bar y obtener los resultados ordenados por proximidad, buscar simplemente todo lo que tengo alrededor y, una vez seleccionado el destino, dejar que el móvil me indique cómo llegar hasta allí.

Como vemos, las posibilidades sólo se ven limitadas por nuestra imaginación o la del desarrollador y, sin duda, el GPS nos permite tener cada cosa en su sitio.



Carlos Bermúdez

► Desarrollador de Appopulus